Talco Boratado Grisi.

Deliciosamente perfumado y compuesto de substancias absolutamente puras. Es el que se puede usar con más confianza para el tocador.
El Talco Boratado Grisi suaviza, hermosea y conserva la piel, quitándole de todo género de irritaciones, escoriaciones y sarpullidos.
Se recomienda después del baño para secar y suavizar el cutis.
Debe usarse después de afeitarse.
Las señoras deben preferirlo á cualquiera otro, pues no daña ni ensucia el cutis.
Para las escoriaciones é irritaciones de los niños, su uso es universal.
Se encuentra en todas las buenas Farmacias y Droguerías á $0.30 el frasco.

Depósito General
Droguería del Factor, B. & L. Grisi
MEXICO, D. F.

¿Quereis COMER BIEN? En el acreditado
RESTAURANT ROMA
se sirve
Macarrones, Ravioles y Risotto
á la Italiana
VINOS IMPORTADOS DE LAS MEJORES CASAS EUROPEAS
LIMPIEZA Y PRONTITUD
PABLO DELLE CHIAIE HNO.
Calle Ortega 19 MEXICO, D. F.

Franklin Simon & Co.
FIFTH AVE., NEW YORK CITY

El Catálogo de las Estaciones de Primavera y Verano para 1909

Tenemos un surtido completo de
Ropa para Señoras, Señoritas, Niñas, Jóvenes, Muchachos y Niños
EN TÊTE. ROPA HECHA Y A MEDIDA A PRECIOS MODICOS

Escríbase hoy pidiendo el Catálogo ilustrado, que se mandará GRATIS al que lo solicite

Se devuelve el importe de la compra que se nos haga, si ésta no es del agrado del comprador

FIFTH AVENUE Entre las Calles 37 y 38

Sección del Hogar.

ATENCIONES QUE SE DEBEN GUARDAR CON LOS CRIADOS

A no dudar la servidumbre es hoy una verdadera plaga. En las grandes ciudades se halla con la mayor frecuencia entre los criados, sobre todo si son numerosos en una casa, una desmoralización profunda: mentiras y robo organizado, hostilidad sorda contra los amos, que estalla, en cuanto se ven solos, en injurias y calumnias. Felizmente, hay halagüeñas excepciones, pero en general el criado fin de siglo es una calamidad y una fatalidad.

Antiguamente, cuando la sociedad estaba basada sobre la jerarquía y el respeto hacia las clases altas, el servicio, con estas ideas desde la cuna, aceptaba su condición inferior como una necesidad social. A veces algunos se estimaban honrados al servir á los nobles, y hacían muestras de un cariño muy grande para con sus amos. Actualmente, con el progreso de las ideas democráticas, el servir no es una imposición. Se escoge esta carrera porque no se tienen aptitudes para otra más independiente. Pero, por la misma razón que se escoge ese estado, se halla uno llevado del amor al lucro.

A menudo se oye á los amos quejarse de la ingratitud de sus criados. Son unos infelices. Al entrar á servir, los criados abdican toda su personalidad, voluntad y libertad.

¿Qué se les da en cambio de esa esclavitud perpétua?

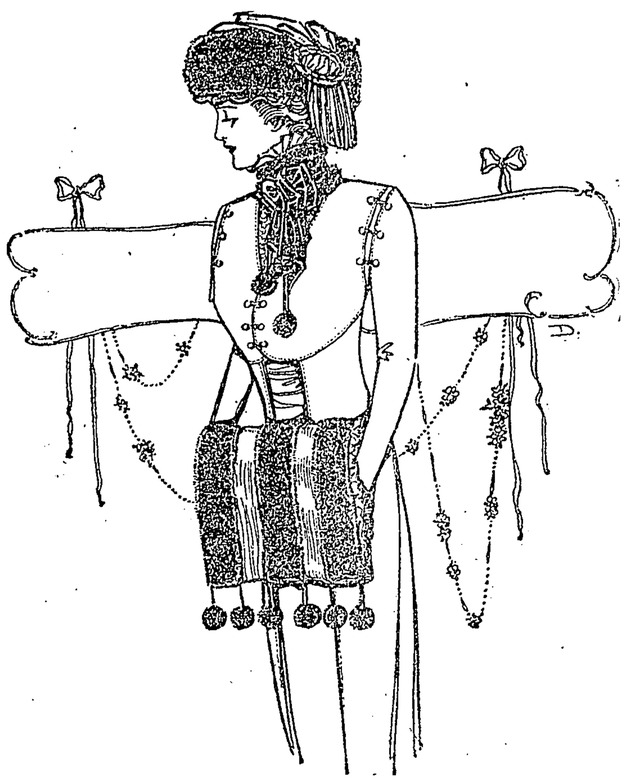
Algunos cuantos pesos al mes. Parece absurdo exigir, por ese pequeño salario, afecto, devoción y agradecimiento.

Así, pues, como el lucro es la causa de la condición, sólo hay un medio para que los criados tengan cierto apego y sirvan bien: pagarlos espléndidamente.

Querer ahorrar sobre el salario de los criados, es la más tonta de las economías. Sería crearse un interior insufrible, exponerse á ser constantemente engañado y burlado.

Conviene tomarse cierto interés por los criados, tratarlos con benevolencia, pero nunca, en ningún caso, con familiaridad. La familiaridad despierta en ellos ideas de igualdad; en algunos por consiguiente, esta familiaridad engendra en ellos la desobediencia, cuando no el desprecio. Ante todo hay que ser respetado y obedecido.

La moda y sus elegantes caprichos



JUEGO DE PIELES

Las pieles son muy apropiadas para casi todas las mujeres, cualquiera que sea su edad, dándole riqueza y elegancia al traje más sencillo. Son especialmente fascinadores los juegos compuestos de sombrero, cuello y manguito. La toca se hace de piel y "plush" de seda, blanco, prendido á un lado con una hebilla de cinta torcida y cordón grueso de seda. El manguito se hace de tiras alternadas de piel y "plush," adornándolo en la parte inferior con borlas esféricas de seda negra. El cuello, se hace de tiras angostas de piel, cinta negra de raso, y acolchado grueso de raso blanco. También se adorna con las borlas esféricas de que ya hemos hablado.

ECIO DE "EL DIARIO" EN LOS ESTADOS

n los constantes deseos que tiene a Compañía Editorial de procurar los medios que estén á su alcan- facilitar la lectura de EL DIARIO, resuelto que en un plazo breve venda nuestro periódico en todos Estados de la República, á tres tavos los días de trabajo y cinco domingos y días en que salga Sumento Ilustrado.

En el Distrito Federal siguen los cios establecidos.

Para llevar á efecto esta reforma, preciso que nos pongamos de acuer- con nuestros agentes ,lo que ire- s haciendo paulatinamente. dando conocer al público en EL DIARIO poblaciones en que hayamos es- lecido la reforma.

Desde el momento en que una población aparezca en nuestra lista, por ningún concepto debe pagarse por EL DIARIO más de tres y cinco centavos, respectivamente.

Poblaciones en que se vende EL DIARIO á tres centavos los días de trabajo y á cinco centavos los domingos:

Veracruz,	Ver.
Orizaba,	—
Santa Rosa,	—
Río Blanco,	—
Nogales,	—
Jalapa,	—
Tuxpan,	—
Guadalajara,	Jal.
Guanajuato,	Gto.
Irapuato,	—
León,	—
Cuernavaca,	Mor.
Puebla,	Pue.
Querétaro,	Que.
Monterrey,	N. L.
Oaxaca,	Oax.
San Luis Potosí,	S. L. P.
San Juan Bautista,	Tab.
Comitán,	Chip.

Si necesita Ud. una Máquina de Coser,
fíjese en la
MINESSOTA Modelo A.
cuya venta se está aumentando diariamente por toda la República
No se engañe Ud. creyendo que en estos días hay que pagar de $125.00 a $150.00 por una máquina de suprema clase. Estudie nuestro catálogo; lea los testimonios de clientes agradecidos en todas partes del País.
Mandamos gratis nuestro magnífico catálogo ilustrado en colores, con descripciones detalladas y fotograbados de cada pieza, así como testimonios
PIDALO LUEGO
SARES ROEBUCK y Cía. Dept. C. Apartado 74, México. Depósito de Muestras. Ave. del 5 de Mayo Núm. 1. $60

LA LAMPARA VELADA.

La lámpara velada esparce una luz discreta, solicitando la intimidad y las confidencias. Esta es la hora de la reunión después de las agitaciones del día. La familia se vuelve á encontrar, recobra su afecto. Es la hora de las emociones que la suavidad de luz hace más misteriosas aún. La lámpara del poeta moribundo, cantada por Milevoye, que se apaga lentamente con la vida del que ya no abrirá más los ojos á la luz, cuando la última gota de aceite se haya agotado.

La lámpara del sabio es la compañera de las rebuscas arduas. Jenny, la obrera, quema sus pobres ojos á la luz de una miserable lámpara, que no se apaga mas que á los albores del día y que ayuda á la infeliz á ganar el modesto salario que asegura su existencia de pajarillo.

También al rededor de la lámpara, la madre duerme á sus pequeños, á cuya luz opaca aprenden sus lecciones.

La lámpara es la compañera de nuestra vida; la que hace huir las sombras, los fantasmas crepusculares, la que pone en fuga las melancolías y las tristezas despertadas por la agonía del día.

Es la amiga, la confidenta que asiste impasible á nuestras veladas, á nuestras luchas y la que algunas veces se apaga bruscamente, para demostrarnos la fragilidad de las cosas, sumergiéndonos en la obscuridad, símbolo de la muerte. Pero ¡cuánto alivio dá al alma la radiosa aparición, cuando la melancolía se apodera sin causa de nuestro espíritu, cuando el crepúsculo cae pesadamente sobre nuestro corazón!

LAS MANCHAS DE TINTA

Tan pronto como se ha derramado la tinta sobre el tejido, se pone inmediatamente leche encima; á falta de leche, se echa vinagre y se restrega, después se seca y se vuelve á empezar hasta que la tinta haya desaparecido. Y por último, se enjuaga en agua clara.

DIME QUE MODALES TIENES Y TE DIRE QUIEN ERES

Así reza un proverbio, y es justo como todos ellos, pues. la postura es tan expresiva como el canto de la voz. Los jóvenes de uno y otro sexo, lo mismo que las personas poco habituadas al trato social, deben prevenirse contra la timidez excesiva, pues tanto pone en evidencia una desusada libertad en las acciones, como un incomprensible movimiento en las mismas. La naturalidad absoluta es la mejor prenda que puede ostentar una persona, y así hay que aconsejar un conveniente aplomo que no degenere en altivez y menos en audacia, observando para adquirirla, el tono, continente y las maneras de las personas cultas y acostumbradas al trato social.

VARIEDADES

EL AMOR.

El amor equilibra todas las facultades, dulcifica todas las pasiones, da el opio del grato olvido contra la adversidad y un éxtasis que reduce la vida á un punto, al objeto amado en el cual se reune el universo. Ya no importan las ingratitudes humanas, porque tenemos al menos una amistad. Ya no hay realidad de la vida que nos asuste, porque se convertirá en paraíso con la presencia del ser amado. Ni la muerte nos va gran cosa con tal que nos encierren á los dos en un mismo sepulcro. Se han confundido dos almas, y en su confusión se han creado un cielo.

Castelar.

RIE, LECTORA.

En un bufete.

—Usted que es mi abogado ha de entablar mi demanda de divorcio.

—Obremos con calma. Veamos. ¿Hay para ello una causa justificada?

—¡Ya lo creo! Mi mujer me trata como un perro y me hace trabajar como un asno.

—Pues entonces yo no podré hacer nada. Tedrá usted que dirigirse á la Sociedad Protectora de Animales.

Mariflor.

EL SAPOFORMOL,
DE CARLOS ERBA
tiene las mismas propiedades y usos de ácido fénico, "pero es de olor agradable y no es cáustico." Pídalo únicamente en las droguerías acredita-

TODA CALENTURA desaparece en 24 horas, con las Cápsulas Hematocuicoto. No necesitan dieta. Una caja basta para una curación y sólo vale 75 centavos en droguerías y boticas. Depositarios: Johannsen, Félix y Cía., y J. Uhlcim Sucs., México.

UNA FERIA MATRIMONIAL.

La ciudad de Bodony, en Hungría, es un centro matrimonial muy curioso. En el Otoño, las muchachas en estado de merecer y los jóvenes, acuden á la plaza del mercado, rodeada de "boliches" en los que se expenden bebidas y dulces. La moza que quiere casarse, se dirige á uno de sus boliches, y compra un pastelito. Entonces, el joven que se le ha mostrado tierno, se le acerca y le ofrece un refresco para que remoje el pastelito. Y, después de llenar esta fórmula de cortesía, agrega: "Quiera Dios que usted sea mía." Si la muchacha contesta: "Hágase la voluntad de Dios," el negocio está concluído. Si no, es preciso empezar de nuevo.

LA SALVADORA Fortalece, Vigoriza y Embellece á la Mujer. Proporciona descanso y bienestar en la edad crítica y cura Flujos de Cintura sin operaciones ni reconocimientos vergonzosos. $1.00 pomo en Droguerías y Boticas.

VEASE "EL DIARIO" DE MAÑANA CON INTERESANTE INFORMACION

A LOS ENFERMOS DEL
ESTOMAGO
E INTESTINOS

¿Sufre usted del estómago, no tiene apetito, digiere con dificultad, tiene usted gastritis, dispepsia, gastralgia, disentería, úlceras del estómago, dilatación del estómago, neurastenia gástrica, anemia con dispepsia, una enfermedad de los intestinos? ¿Por la mañana al levantarse tiene usted la lengua sucia, mal olor de aliento, está bilioso, tiene aguas de boca? ¿Después de las comidas tiene usted eructos, agrios, gases, pirosis, vahídos, pesadez de cabeza, ruidos en los oídos, sofocación, opresión, palpitaciones al corazón? ¿Tiene usted dolores al vientre, á la espalda, vómitos, estreñimiento, diarreas? ¿Se altera usted con facilidad, está febril, se irrita por la menor cosa, está triste, abatido, evita el trato social, teniendo por la noche ensueños, sueño agitado, respiración difícil? ¿Desea evitar usted el mareo de mar al tener que embarcarse? ¿Ningún remedio, ningún régimen ha podido curar á usted? No se desespere, tome usted pronto

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

Es el remedio del día, usado en el mundo entero, el que únicamente triunfa de las enfermedades rebeldes á todo tratamiento del estómago é intestinos. Preguntad á todo el que lo tome, y os dirá: "*EL ELIXIR ESTOMACAL de SAIZ DE CARLOS* (*Stomalix*) me ha curado radicalmente, mientras que los demás medicamentos no me habían ni aun aliviado." Es seguro en sus efectos y SIEMPRE inofensivo, aunque se tome años seguidos. Cura las diarreas de los niños, aumenta el apetito, tonifica y ayuda á las digestiones, por lo que es de uso necesario.

VENTA: FARMACIAS Y DROGUERIAS

Pídase Folleto Gratis
al Agente Carlos S. Prats
Apartado 468 MEXICO, D. F.

Si necesita usted Cobertores, Sarapes, Ponchos, Frazadas, Chales, Tilmas, Barraganes, Casimires, Bayeta, etc., en ninguna parte los encontrará mejores que en "LA COLMENA," Plaza de Armas, México

FOLLETIN NUMERO 38.

BEATRIZ CENCI

POR

F. D. GUERRAZZI

TOMO II,

¿Me impulsaba la ferocidad de mi instinto? ¡Oh! Las cosas fuera del orden natural no se suponen; y una esposa, y una hija que arrastrasen tras sí el cadáver del marido y del padre como dos zorras un conejo, hubiesen inspirado horror á los mismos bandidos. Si tenéis un corazón aquí—y se llevó la mano al pecho,—y sentido aquí—señalando la frente con la otra mano,—no sólo escarséis de angustiarme el alma con semejante acusación, sino que os guardaréis de abrumarme la mente con tales enormidades.

Y todo esto lo dijo Beatriz expeditamente, con tono de voz y ademanes bellísimos; por lo que los circunstantes, con los brazos extendidos sobre la mesa, inclinado el cuerpo y adelantado el rostro estaban llenos de admiración; hasta el notario Ribaldella, con la mano caída sobre los pliegos, se había olvidado de escribir, hasta el auditor Luciani, maravillado, exclamó:

—¡Qué pronto se aprende en la escuela del diablo!

—Os intimo—respondió el presidente Moscati—á que mantengáis la promesa de decir la verdad y á observar la religión del juramento; vuestros cómplices han confesado el crimen, y ratificado la confesión con la prueba del tormento....

—¡Cómo? ¡Así, pues, por los dolores del tormento no han vacilado en agravar su alma, en infamarme eternamente! ¡Ah! La tortura no hace prueba de verdad....

—¡Qué no hace prueba la tortura?—prorrumpió furibundo Luciani, incapaz de contenerse por más tiempo; y levantándose á medias de su asiento, apoyaba las manos en los brazos del sillón sosteniendo el cuerpo tembloroso. Si hubiesen injuriado el honor de su mujer ó sus hijas no se hubiera puesto tan furioso.—¡No es prueba la tortura, á la que los jurisconsultos todos, nemine, nemine discrepante llaman la reina de las pruebas? Verás dentro de poco si la tortura tiene la virtud de hacerte confesar la verdad.

Beatriz sacudió la cabeza, como si un mal viento se la hubiese ensuciado de polvo, y continuó:

—Doña Lucrecia, ya abatida, criada en las delicadezas, de poco ánimo, no previendo el mal futuro, en gracia á substraerse al mal presente, se ha conducido ligeramente confesando una falsedad. Con Bernardino, el pobre niño, no había necesidad de tormento; dándole un dulce hubiera confesado todo lo que se quisiera. Jacobo desde hace tiempo siente tedio de la vida y ya una vez intentó quitársela, como carga pesada para él. ¿Son esos los que probaste con la tortura, presumiendo haber descubierto la verdad?

—Pero todos ellos fueron cómplices vuestros,—añadió Moscati.

—Y además ha declarado otro.

—¿Quién pues?

—Marzio.

—Pues bien, que venga Marzio delante de mí y veremos si osa sostenerlo cara á cara. Aún cuando deba creer al hombre capaz de las cosas más horribles, si no lo oigo con mis oídos, no quiero prestar oídos á tanta iniquidad.

—Pues bien, lo oiréis.

—¡Ay de mí!

Y pareció aquel suspiro uno de los que rompen el corazón de quien los exhalan. Beatriz, al volver los ojos, vió lo que no había descubierto aún, la colección de arreos infernales, y se estremeció de pies á cabeza. Al pie de una de las horcas estaba Marzio, ó mejor dicho, la sombra de Marzio; los huesos asomaban cubiertos por la piel, y quitando los ojos vidriosos todas las demás partes de su cuerpo parecían muertas; intentó moverse para arrojarse á los pies de Beatriz, pero no pudo dar un paso y cayó con el rostro hacia el suelo. Beatriz le miró un momento con cólera, su pie se levantó para pisotearle; pero de pronto la ira se convirtió en piedad y bajó generosa los brazos para ayudarlo á levantarse.

—Así, pues—dijo Marzio con un ténue hilo de voz,—mi dulce señora.... ¿soy aún digno de vuestra compasión? ¡Oh señora Beatriz, tened compasión por amor de Dios! ¡Soy muy infeliz.. mucho!....

—Marzio ¿por qué me habéis acusado? ¿Qué os he hecho yo para que también vos os hayáis conjurado con los otros para perderme?

—¡Ah! Conozco tarde la mano divina que me sacude; tarde que la inocencia sólo puede levantar la cabeza; tomé otro camino y ahora me encuentro haber causado, con la mía, la ruina de otros; por lo mío, paciencia... ¡pero tantos inocentes! Maté á Olimpio temiendo que su cínica maldad no os perjudicase, y me ha salido al revés. Pero juro por aquel Jesús que debe juzgarme dentro de poco que nunca tuve intención de causaros daño. Cansado de la vida, débil por las enfermedades, desgarrado por el remordimiento de los crímenes cometidos, aturdido por el tormento, nada oí de lo que me leyeron y me hicieron firmar; confesé todo lo que quisieron á condición de que me diesen la muerte pronto; faltaron á su palabra, y mis palabras se han convertido en puñal para introducirlo en el corazón de inocentes criaturas....

—Señor presidente,—interrumpió el auditor Luciani con desdén—creo que no nos habréis reunido aquí para oír églogas entre Amarilis y Melibeo.

—Apruebo la justísima observación del meritísimo auditor Luciani—asintió por su parte el juez Valentín Turchi.

—Tened paciencia señores,—les aconsejaba plácidamente el presidente Moscati—y recordad que no hemos venido aquí para solazarnos; puesto que está en nosotros la terrible facultad de cortar la palabra con el hacha, dejemos á los desgraciados el infeliz desahogo del llanto.

—Para llorar no les faltará tiempo cuando vuelvan al calabozo; si vos, señor Presidente os hubiérais cuidado de volver los ojos al reloj de arena, veríais que han pasado ya dos horas sin cosa de provecho. El Estado no nos paga ciertamente para que perdamos de este modo un tiempo tan precioso.... y siguiendo á este paso, pediré licencia para ocuparme de algunos asuntos de más importancia....

—Concedida; id con Dios.

Pero el triste personaje no se aprovechó del permiso, sino que se arrellanó más cómodamente en su sillón Entretanto, Moscati, volviéndose á Marzio, le dijo:

—Acusado, responded categóricamente, ¿ratificáis ó no vuestra declaración acerca de la acusada?

—Señores jueces... desde ahora, todo el mal que podréis hacerme será grave, pero corto. Conozco estar próximo á comparecer ante el tribunal de Dios, ante el cual no se necesitan declaraciones ni testimonios. Podréis acortar el hilo de mi vida; alargarlo no. Así pues,; oid la verdad tal como la que la conoce el que ha de juzgar á mí, y á vosotros. Sé que estas son mis últimas horas y quién sabe cómo serán de horriblemente dolorosas.... pero no importa.... benditas sean por permitirme dar testimonio de la inocencia de esta divina doncella. Quien fuese Francisco Cénci, muchos de vosotros debéis saberlo, pues alguna vez lo habréis tenido entre vuestros procesos por sus inhumanos crímenes. Los cantos de su calendario fueron delitos, á cual más atroz; su pasatiempo pisotear las leyes divinas y humanas; en él pareció haber puesto la Naturaleza los confines ante los cuales los más malvados retroceden. Tal fué el Cénci.... ¿y quién de vosotros lo ignora? Un día aquel demonio respiró á mi lado y se secó el corazón.—Habéis de saber, señores, que yo había contraído relaciones con una joven de Vittana. Anita, era; después de la Virgen, amada por mí, pobre huérfano, con toda el alma; él me la robó un día, hermosa, fresca, llena de vida.... y me la devolvió.... sí, me la devolvió pero transformada en cadáver, con un puñal en el pecho que la atravesaba de parte á parte.